



Ilustración de Maritza Piña Bustamante /
www.cargocollective.com/maripinia

CUANDO LA COMIDA ES EL MÓVIL DE LA TRAMA

Para aquellos que tengan interés en profundizar en la comida y en el universo temático que gira en torno de este motivo recurrente en la literatura infantil y juvenil, proponemos algunas ideas y muchos libros para su exploración personal.

La comida es una necesidad vital y cotidiana y, por lo mismo, no deja nunca de estar presente en la literatura y en la cultura en general. Queda para ustedes la tarea de seguir “alimentando” este banquete de ideas y de libros...

Por Luz Yennifer Reyes
Coordinadora de proyectos FHUV
María José González
Directora Revista HUV

Protagonistas comestibles

Una extensa serie de relatos clásicos, contemporáneos, ilustrados, recogidos de la tradición oral o nacidos del ingenio de los autores, dan cuenta de que los protagonistas o los personajes se convierten en bocados apetecidos para un otro que puede ser bruja, ogro, lobo, monstruo o simplemente una familia hambrienta o alguien de tu misma especie.

Hansel y Gretel de Jacob y Wilhem Grimm, Ilustrado por Lorenzo Mattotti (Libros del Zorro Rojo)

La tortilla corredora de Laura Herrera (adaptación), ilustraciones de Scarlet Narciso (Ekaré)

El ogro de Zeralda de Tomi Ungerer (Ekaré)

Pedro es una pizza de William Steig (Norma)

Lobos de Emily Gravett (Castillo)

Hiper súper Getzabel de Tony Ross (SM)

La promesa del renacuajo de Jeanne Willis (RBA Libros)

Cuidado con la rana de William Bee (Juventud)

¡Ahora no, Bernardo! de David McKee (Alfaguara)

Hambre de ogro de Jean Leroy, ilustrado por Matthieu Maudet (Océano Travesía)

La verdadera historia de los tres cerditos de Jon Scieszka, ilustrado por Lane Smith (Scholastic)

¡De repente! de Colin McNaughton (Norma)

Cuentos en verso para niños perversos de Roald Dahl (Alfaguara)

El contador de cuentos de Saki, ilustrado por Alba Marina Rivera (Ekaré)

Los caracoles en *Cuentos de terror del Barco Negro* de Chris Priestley, ilustrado por David Roberts (Norma)

Del enebro de Jacob & Wilhelm Grimm, ilustrado por Alejandra Acosta (Jekyll & Jill)

¿Castigo o recompensa? La comida como objeto mágico

A menudo la comida se hace presente como un catalizador de la trama, un objeto mágico que moviliza a los personajes, influye en sus acciones y los ubica en una particular situación. Algunas veces, es una codiciada recompensa, la meta o el premio al que se aspira. Otras, es un fatal castigo que se intenta evadir infructuosamente.

El rabanito que volvió de autor anónimo, ilustrado por Marta Carrasco (Amanuta)

Donde viven los monstruos de Maurice Sendak (Alfaguara)

El estofado del lobo de Keiko Kasza (Norma)

Camilón, Comilón de Ana María Machado, ilustrado por Gusti (SM)

Pimienta en la cabecita de Ana María Machado, ilustrado por Ivar Da Coll (Norma)

El higo más dulce de Chris Van Allsburg (FCE)

Blanca Nieves de Josephine Poole, ilustrado por Angela Barret (Kókinos)

Diego y los limones mágicos de Verónica Uribe, ilustrado por Ivar Da Coll (Ekaré)

Mousse de manzana para las penas de amor de Janosch (Kókinos)

Yo te curaré, dijo el pequeño oso de Janosch (Alfaguara)

Sopa de ratón de Arnold Lobel (Ekaré)

Un amigo para Dragón de Dav Pilkey (Ekaré)

Una sopa de piedras de Anaïs Vaugelade (Corimbo)

Una cena elegante de Keiko Kasza (Norma)



El alimento como factor de identidad

Varios son los ejemplos en que los alimentos, su origen y el modo de consumirlos aparecen como un factor de identificación con un modo de ser, una particular cultura o una cosmovisión.

La otra orilla de Marta Carrasco (Ekaré)

Un puñado de semillas de Mónica Huges, ilustrado por Luis Garay (Ekaré)

¡Comer! gritó el cerdito de Jonathan London (Norma)

Sabores de América de Ana María Pavez y Constanza Recart, ilustrado por Isabel Hojas (Amanuta)

El calafate de Ana María Pavez y Constanza Recart, ilustrado por Paloma Valdivia (Amanuta)

El hambre como expresión de la miseria humana

El hambre se presenta como uno de los principales síntomas o uno de los más crudos efectos de la decadencia de las sociedades, en relatos apocalípticos o desesperanzados sobre la pobreza, la precariedad, la miseria, el abandono o la vejez.

No comas renacuajos de Francisco Montaña (Babel Libros)

La carretera de Cormac McCarthy (Random House Mondadori)

La peste escarlata de Jack London, ilustrado por Luis Scafati (Libros del Zorro Rojo)

Por un bistec en Knock Out. Tres historias de Boxeo de Jack London, ilustrado por Enrique Breccia (Libros del Zorro Rojo)

Stefano de María Teresa Andruetto (Sudamericana)

Mi planta de naranja-lima de José Mauro Vasconcelos (El Ateneo)

Los juegos del hambre de Suzanne Collins (Molino)

